



**CNC Panamá**

# Competitividad al Día

## EVOLUCIÓN Y COMPETITIVIDAD EN EL SECTOR CONSTRUCCIÓN DE PANAMÁ

Para el último periodo registrado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de la Contraloría General de la República (CGR), la construcción en cifras agregadas creció 29.1%, siendo la segunda actividad más dinámica de la economía, apenas superada por la explotación de minas y canteras que registró un incremento de 30%.

Este extraordinario desempeño de la actividad, que constituye un aporte de aproximadamente el 20% de la expansión del Producto Interno Bruto (PIB), además representa la generación de un gran número de plazas de trabajo y mayores beneficios para la población por el acceso a infraestructura adecuada para el sector productor, el comercio y para opciones habitacionales.

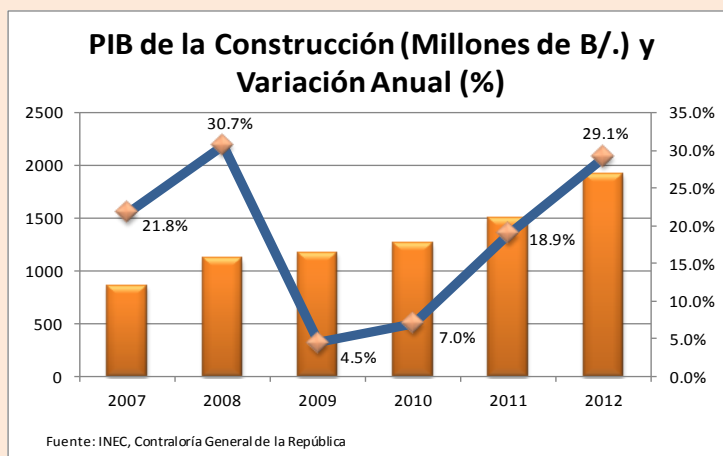
La construcción es un termómetro de la actividad económica, ya que refleja la confianza de los inversionistas (públicos y privados) que identifican oportunidades de progreso en la satisfacción de necesidades propias de los procesos de desarrollo urbano, típicamente relacionados al sector construcción. Lo anterior se describe como una especie de círculo virtuoso, donde a medida que se incrementa el PIB, existirán mayores recursos tanto para el consumo (edificaciones de uso propio) como para la inversión (obras de infraestructura y edificaciones para uso comercial), por tanto se construyen más obras.

No se debe perder de vista que la actividad de la construcción está siendo fuertemente impulsada por los megaproyectos que se encuentran en ejecución en estos momentos (proyecto de expansión del canal, primera línea del metro de Panamá, proyecto de saneamiento de la bahía, reordenamiento vial de la ciudad, entre otros), lo que supone que los indicadores podrían regresar a una senda de crecimiento mucho más moderada en el futuro, una vez terminadas las obras que se mencionaron. Ante este escenario y dada la influencia del sector sobre el empleo nacional, es necesaria una planificación estratégica de mediano y largo plazo que le permita a la industria de la construcción seguir impulsando el desarrollo nacional.

En el gráfico N°1 se muestra la evolución del PIB de la construcción en los últimos años y su variación porcentual anual. Las cifras son muy positivas, y salvo los años 2009 y 2010 (efecto de la crisis y post crisis internacional), el desempeño del sector es

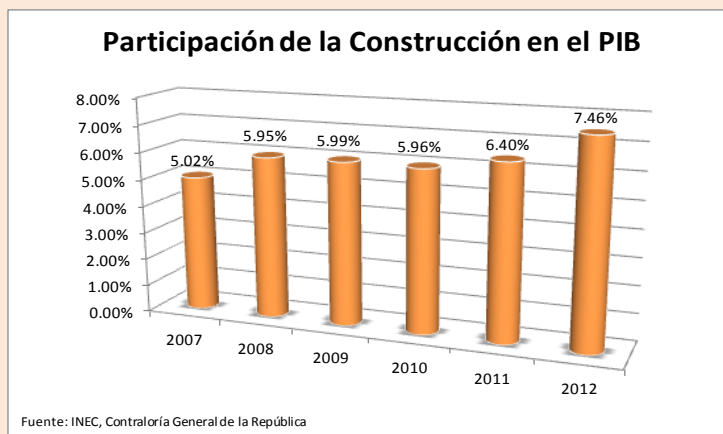
formidable. Este comportamiento se sustenta en el hecho de que los recursos que se utilizan para invertir en la construcción típicamente provienen de fuentes estrechamente ligadas a la actividad económica como lo son: inversión extranjera directa, reinversión de utilidades de las empresas, inversión privada (desarrollo de nuevos proyectos comerciales o residenciales) y gasto de consumo de las familias (compra o remodelación de vivienda familiar), además del componente estatal que depende de los ingresos fiscales, los cuales a su vez serán mayores en la medida que la actividad económica sea favorable.

Gráfico N°1



El dinamismo de la construcción en los últimos años ha aumentado su peso en la economía, a tal punto que la participación del sector construcción en el PIB total fue de 7.46% en el año 2012, la mayor cifra registrada en los últimos años. El gráfico N°2 muestra la evolución de la participación de la construcción en el PIB.

Gráfico N°2



Este aumento de la participación en gran parte se debe a las obras de considerable magnitud y megaproyectos que se desarrollan actualmente bajo la gestión del sector público y que representan grandes montos de inversión. Este hecho supone un gran reto para el sector en los próximos años, y es la sostenibilidad de los niveles de inversión en el sector construcción para que su aporte al empleo y a la actividad económica continúe apuntalando el desarrollo nacional. Mantener un ritmo de crecimiento sostenido en la actividad de la construcción garantiza la generación de plazas de trabajo y por consiguiente constituye un mecanismo automático para distribuir las riquezas del país. Para lograr ese objetivo, se requiere que la inversión privada, proveniente de los flujos de dinero del exterior (IED) y la inversión doméstica (pública y privada) sean atraídas por una buena imagen del país, entendida por reglas claras y favorables, tasas de impuestos adecuadas y equitativas, estabilidad macroeconómica, social y fiscal, que serán los indicadores a utilizar por los inversionistas a la hora de arriesgar sus capitales en el país.

El gráfico N°3 muestra la cantidad de mano de obra empleada en la actividad para los últimos años, mientras en el gráfico N°4 aparece el peso de la construcción en el empleo total. Del primero se observa la correlación existente con la actividad económica y con el crecimiento del sector, reportando muy poca variación los años 2009 y 2010, donde la generación de plazas de trabajos apenas superó el 1% en la construcción. Dichos períodos coinciden con el menor desempeño de la economía por los efectos adversos de la crisis internacional.

Gráfico N°3

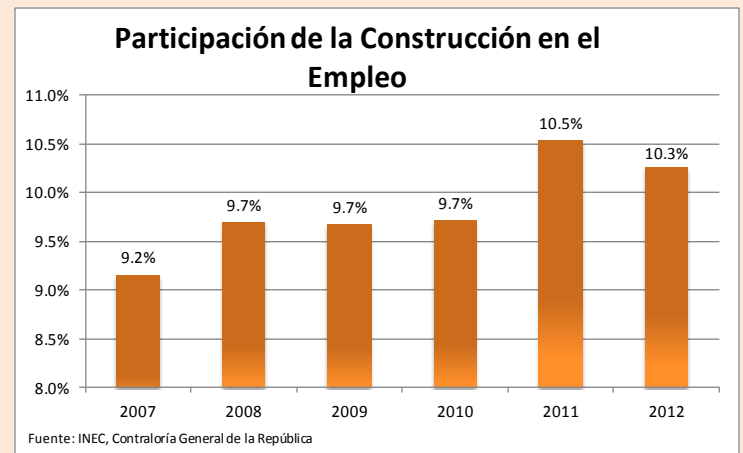


Estos resultados confirman el carácter procíclico del comportamiento de la industria de la construcción, y además, evidencia la influencia en la distribución del ingreso por ser una actividad intensiva en mano de obra y con un peso importante sobre el empleo nacional como muestra en el gráfico N°4, donde se aprecia que la construcción ha llegado a absorber en los últimos períodos registrados, más del 10% del empleo total, siendo una de las actividades que mayor empleo genera en la

economía solamente superada por el sector agropecuario y el comercio al por mayor y menor.

En cuanto a los salarios devengados en la actividad, se tiene que aproximadamente un 80% de los trabajadores reciben una remuneración mensual que va de los B/.400.00 a los B/.1,000.00.

Gráfico N°4



A pesar que el último dato registrado es inferior al del 2011, la participación del sector en el empleo sigue siendo una de las más importantes.

### Conclusiones

El sector construcción es uno de los más importantes para el país por su impacto en la actividad económica, sobre todo por la generación de empleos y porque es el encargado de desarrollar las necesarias obras y proyectos de infraestructura con fines comerciales, de producción o habitacional. El avance de un país siempre estará condicionado a la existencia de un sector construcción dinámica, competitiva y desarrollada.

Para sostener el dinamismo del sector construcción, es necesario implementar políticas públicas que generen confianza a los inversionistas y que éstos se sientan atraídos mediante reglas claras que se traducen en incentivos al mercado. Además, la estabilidad macroeconómica, social y fiscal serán elementos a considerar, ya que influyen las expectativas de los agentes de mercado, quienes finalmente son los que toman las decisiones de invertir, consumir o producir. En otras palabras, cuando los agentes sienten que existen condiciones favorables, las decisiones de consumo, producción e inversión serán más agresivas y por ende habrá mayor dinamismo en la economía.

